

Cosmologías-Canastos-Poéticas: Entrelazamientos entre antropología y literatura

El presente número de la revista *Mundo Amazónico* es, de cierta manera, un experimento. Tiene su origen en una iniciativa tomada por representantes de la antropología, de las teorías literarias y de personas afines a los museos y sus colecciones que se dejaron atraer por la idea de pensar similitudes y puntos de contacto entre las temáticas, objetos y modos de pensar en la antropología y la literatura y la poesía. El campo discursivo contemporáneo de los estudios del llamado poshumanismo (posantropocentrismo) y del perspectivismo, los recientes estudios de la materialidad, así como un pensamiento poético en analogías y correspondencias, forman el trasfondo de nuestra iniciativa. También queremos recordar una línea discreta en la poetología occidental que solía ser llamada etnopoesía y que logra abrir otras formas de percepción, otras maneras de ver, a pesar de ciertos exotismos difíciles de superar. El lugar del intercambio fue un coloquio internacional en Berlín, organizado en diciembre de 2015 por el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Freie Universität Berlin, el Instituto Ibero-American de la Fundación Prusiana y la Universidad Nacional de Colombia, sede Amazonia. El coloquio trató de establecer una conversación en el campo interdisciplinario de la literatura, la etnopoética, la etnografía y la literatura amerindia; entre palabra escrita, textos y oralidades y entre profesionales de diferentes disciplinas: teoría literaria, etnología, etnolingüística, medio ambiente, sociología. El foco escogido fue el ámbito geográfico-cultural de las tierras bajas de Suramérica, y particularmente el espacio cultural transnacional de la Amazonia.

El objetivo de este intercambio fue una reflexión novedosa sobre similitudes, analogías, semejanzas y el estatus ontológico del mundo de las cosas, como están apareciendo en diferentes campos de investigación, por ejemplo en el llamado “primitivismo” de las vanguardias latinoamericanas e internacionales, en los textos de autores como Clarice Lispector, en la literatura (oral) indígena y en las nuevas relaciones de autores y creadores indígenas con los textos y las obras, en las teorías del perspectivismo y sus alcances y limitaciones, en las brechas entre etnología indígena y las concepciones prevalentes de lo que es “cultura” y “literatura” latinoamericana, en las diferentes formas de la memoria amazónica y de las tierras bajas, en las relaciones de los pueblos originarios con las colecciones y los museos, y en todo lo que esto implica sobre autoría, derechos y agencialidad.

Canasto

Escogimos, como punto de referencia común, *el canasto* con su materialidad y con sus imaginarios. Las cosmogonías y poéticas indígenas se asocian con las imágenes y la materialidad tejida del *canasto* así como con los universos narrativos y poéticos occidentales se relacionan con la materialidad y los

imaginarios (textiles) del *texto*. El texto también es tejido, red, enrejado. El canasto, en muchas culturas indígenas, es más que un utensilio con una función meramente práctica, es un operador mental que representa una forma de organización de la memoria y del conocimiento. Los hilos que lo forman son imagen de los entrelazamientos entre grupos y sexos: es un cuerpo. Su forma entretejida sirve para separar un adentro de un afuera. Un canasto no es cerrado, tiene agujeros más o menos grandes, que operan como filtros: es memoria. Para las culturas de la Gente de Centro de la Amazonía noroccidental, por ejemplo, un canasto es un tejido de ideas, episodios, personajes; es un artefacto conceptual tal vez más poderoso que el de “géneros poéticos” u otros que tratan de hacer sentido de la riqueza verbal y cosmológica que se ha buscado explorar en este encuentro.

Por su parte, el tejido o enrejado (u ornamento) remite también en las estéticas (no solamente) occidentales a la noción del texto, y con esto a una de las grandes metáforas de la organización del saber. Pero no queremos evocar solamente la pragmática de la producción de saberes en su racionalidad, a la que subyace a menudo una intención hegemónica, sino que se deben destacar también las vertientes poéticas, subcutáneas, etnopoéticas, dialógicas en la producción de saberes que buscaron sentidos y perspectivas *otras* diferentes, a menudo contrarias a los discursos hegemónicos. Es importante insistir, aquí también, en las materialidades, en lo textil de los tejidos, en lo concreto de su confección y construcción. A partir de esto, se pueden indagar las perspectivas —instrumento intrínseco también de las teorías literarias—, en un sentido más profundo para tomar en serio una pluralidad de puntos de vista que remiten incluso al estatus ontológico de las cosas y los estilos del pensamiento tanto de diferenciación como de analogismos. Uno de los objetivos principales de nuestra iniciativa fue precisamente indagar sobre el entrelazamiento de conceptos y figuras del pensamiento amerindio con categorías del pensamiento, las poéticas y la filosofía más allá del mundo indígena.

Contenido del dossier

El dossier está conformado por once artículos, encabezado por el artículo de Ana Irene Pizarro, “Trama, tejido: pensar la construcción cultural”, en el cual explora el pensamiento sobre las operaciones de la cultura en América Latina y su historia reciente. La multiplicidad de flujos culturales, así como el movimiento interno entre los diferentes sistemas literarios, nos conducen a pensar un sistema de relaciones en donde se interfieren varios aportes culturales al mismo tiempo o en secuencia. Los cruces pueden o no consolidarse, y cada flujo posee en el momento una energía diferenciada a partir del contexto histórico, por esto los hay hegemónicos y subalternos. Todo esto puede observarse como un tejido, una trama en movimiento constante: un canasto.

Esta noción de entrelazamiento entre diferentes formas de pensamientos y culturas es elaborada desde diversas perspectivas en todos los textos que siguen. Los tres siguientes artículos se dedican explícitamente al territorio limítrofe entre el discurso literario-poético y la experiencia antropológica. Tratan, a través de lecturas entrecruzadas, de reunir ambos mundos y de entrelazarlos, ensayando lecturas de textos literarios a través de la *energeia* del arte verbal (Vargas), las nociones amerindias del perspectivismo (Barreto de Castro) y la estética del canto y la poesía nativas en su capacidad de curación (Vivas Hurtado).

Camilo Vargas busca trazar, en su artículo “Relaciones intertextuales e interdiscursivas a partir del curupira”, una red de relaciones entre la tradición oral y la literatura ilustrada, que invita a proponer nuevas lecturas de la literatura latinoamericana. Vargas realiza un itinerario de lectura que recorre tres textos donde aparece el Curupira: *Como nasceram as estrelas: doze lendas brasileiras* de Clarice Lispector (1987), *Cuentos amazónicos* de Juan Carlos Galeano (2007) y *Macunaíma* de Mario de Andrade (1928). Esta lectura se contrasta con el texto oral “Canto del kurupira y el toche”, interpretado por Alba Lucía Cuéllar, del pueblo tikuna. Vargas presta especial atención a los ecos que desde la tradición oral permanecen en cada una de las versiones literarias, reflexionando sobre la manera como se reconfigura el plano interpretativo al identificar los vínculos entre la tradición oral y la literatura latinoamericana.

Thales Barreto de Castro, por su parte, en su artículo “Perspectivas híbridas, concepções descentradas: Estéticas do porvir na obra de Clarice Lispector”, discute cómo cierta estética de la materia, presente en la literatura de Lispector, contribuye a la disolución del racionalismo occidental, revisitando las fronteras tenues entre parejas dicotómicas típicas de la modernidad: humanidad-animalidad, naturaleza-sociedad, objeto-sujeto, trascendencia-inmanencia. La percepción del mundo presente en las narrativas de Lispector puede ser aproximada, argumenta Barreto de Castro, al perspectivismo multinaturalista amerindio que extiende la condición humana a otras especies, dotándolas de intencionalidad.

Finalmente, el texto de Selnich Vivas Hurtado, “*Die Sonette an Orpheus* de Rainer Maria Rilke desde la perspectiva minika del *rafue*”, analiza un conjunto de poemas de Rilke (1922) desde un marco teórico indígena con el propósito de explorar las posibilidades interculturales de los estudios literarios, y resaltar la modernidad estética de la poesía oral. Vivas Hurtado propone que la concepción ancestral de los minika (uno de los dialectos de la lengua Muina-Múrui o Uitoto) en torno a la ceremonia del *rafue* (durante la cual se danza, se canta y se comparten alimentos y medicinas) es una fuente valiosa para estudiar la poesía moderna. Este artículo permite rastrear las semejanzas entre la poesía moderna en lengua alemana y la poesía oral minika; en ambos casos se considera la poesía como un proceso de sanación.

Los dos siguientes artículos abordan ese mismo entrelazado de relaciones presentes en los procesos de traducción, tanto como espacios de complementariedad y conflicto en procesos de autotraducción, en el caso de autores mapuche (Stocco), como también en procesos de traducción indirecta (marubo-portugués-español) para demostrar cómo la poética chamánica permite orientar procesos de traducción (Villada).

Melissa Stocco, en “El concepto de *taypi ch'ixi* como aporte al estudio de la poesía mapuche bilingüe”, busca indagar en la profundidad conceptual y la aplicabilidad de nociones como *ch'ixi* y *taypi* para analizar la práctica autotraductora en la actual poesía originaria bilingüe. En los tejidos andinos aymara, el *taypi* es el centro que ordena las simetrías, asimetrías y ritmos de la práctica textil; Silvia Rivera Cusicanqui retomó ese concepto para referirse a un *taypi ch'ixi* como el espacio donde lo indígena y lo occidental se entrelazan y donde se evidencia la vitalidad de la compleja trama cultural latinoamericana. Stocco analiza poemas y metatextos de dos autores mapuche, Leonel Lienlaf y Adriana Paredes Pinda, como espacios intermedios plenos de tensiones, como tejidos urdidos en el conflicto y la complementariedad entre lenguas, culturas y subjetividades y en los que se plantea la tensión entre oralidad y escritura.

Por su parte, Carolina Villada Castro, en su artículo “Imágenes del traducir en fragmentos de cantos marubo”, propone un análisis poético de algunos fragmentos de cantos marubo, un pueblo que habita en la cuenca del río Yavarí en la frontera Brasil-Perú, traducidos de modo indirecto del portugués al español. Villada aborda algunos textos marubo compilados y traducidos por Pedro Niemeyer Cesarino. Ella se enfoca en las imágenes del traducir que nos traen los cantos, tales como el trato con las voces venidas de lejos a las que intenta responder el chamán-traductor con su escucha en “Raptada por el rayo (*Kaná kawā*)”; la “troca de ojos” invocando su operar como cantador y doble en “Payé Flor de Tabaco (*Rome owe romeaya*)”, y el canto de la brevedad que recuerda la traducción como variación entre variaciones, siempre transitoria y fragmentaria en “Origen de la vida breve (*Roka*)”. Villada busca explorar las contribuciones de la poética chamánica marubo para pensar el acto de traducción.

Los dos siguientes artículos abordan las relaciones tejidas entre comunidades nativas y agentes institucionales en torno a los desentendimientos y acuerdos relacionados con colecciones museográficas, particularmente canastos, que son revitalizadas a partir de proyectos colaborativos (Scholz) o colecciones fonográficas que conllevan al encuentro de diferentes tecnologías de la comunicación y musicalidades (Pereira).

El artículo de Andrea Scholz, “Tejiendo nuevos enlaces: la revitalización de una colección etnográfica por la plataforma Compartir Saberes”, trata de *canastos* tanto en su acepción literal como en su sentido metafórico. Scholz nos presenta un proyecto piloto de colaboración entre el Museo Etnológico

de Berlín y la Universidad Nacional Experimental Indígena del Tauca (Uneit), Venezuela. En ese proyecto los canastos (físicos) desempeñan un papel fundamental. La idea de tal colaboración es “revitalizar” una parte de la colección etnográfica histórica tejiendo nuevos enlaces entre los artefactos y las “culturas de origen”, entre el presente y el pasado, y entre representantes de dos instituciones y países. Usando un canasto ye’kwana como ejemplo, se presenta la plataforma en funcionamiento, desde el enfoque teórico de la “vida de las cosas” y su traducción al espacio del museo y a la idea de la plataforma Compartir Saberes.

Por su parte Edmundo Pereira, en “Política, desentendimento e representação fonográfica entre os Tikuna”, hace una etnografía sucinta del proceso fonográfico realizado entre aldeas, grupos y músicos tikuna (el CD *Magüita ari wiyaegü, cantos tikuna*) por agentes del Museu Nacional de la Universidade Federal de Rio de Janeiro. Pereira presenta sus reflexiones sobre los alcances y límites de metodologías participativas, tanto desde el punto de vista de las incompetencias lingüísticas generadas por el encuentro de tecnologías de comunicación distintas, como de los desentendimientos estratégicos accionados en la generación y ampliación de musicalidades en disputa.

Los dos artículos finales contribuyen a explorar la imagen del *canasto*, tanto desde la etnología mostrando la escritura inscrita en los cuerpos de los cestos yukpa como parte de un sistema de relaciones entre humanos y no-humanos (Halbmayer), como desde la historia social, explorando la producción textual y artística nacida de las experiencias con drogas enteógenas en la configuración del debate sobre estas sustancias, en el plano social y jurídico (Pérez Monfort).

Ernst Halbmayer, en su artículo “Los escritos de los objetos: hacia una textualidad material entre los yukpa”, explora la intertextualidad de ciertos objetos entre los yukpa, un grupo indígena de habla Caribe, enfocándose especialmente en su noción de ‘escritos’ (*tumeno*). Aunque los canastos yukpa no llevan motivos iconográficos, el nombre del canasto es “el que posee ‘escritos’” e incluso un tipo de canasto es llamado *tumeno*. La capacidad de actuar de estos escritos se demuestra centrándose en los objetos que llevan el *tumeno* de la serpiente. Halbmayer argumenta que estos escritos no son símbolos, sino íconos e índices. Como tales, forman parte de la semiosis entre diferentes especies y son utilizados para comunicarse con los no-humanos.

Por su parte, Ricardo Pérez Monfort, en su texto “Estudiosos, científicos, esotéricos, literatos y artistas: conocimiento y creación en torno de las drogas mexicanas (1930-1945)”, revisa las investigaciones tempranas en torno de las drogas en la primera mitad del siglo XX en México. Estos trabajos de antropólogos, arqueólogos, etnógrafos y etonobotánicos darían a conocer la persistencia de los consumos rituales antiguos en comunidades indígenas contemporáneas. Atraídos por estos conocimientos, aficionados, literatos y

artistas experimentaron con dichas sustancias produciendo textos, poemas e imágenes que tuvieron un impacto importante en el debate sobre qué hacer con ellas tanto en términos sociales como jurídicos.

El dossier concluye con el texto poético de Vito Apúshana (Miguelángel López), del pueblo wayúu, titulado “El hombre-canasto”. La construcción humana en la cotidianidad, en el espacio común colectivo, requiere de enlaces e interpretaciones con esos otros mundos o dimensiones que rodean al Hombre desde la invisibilidad... este lenguaje teje y enlaza el espacio breve y tangible del humano con el espacio infinito del universo. El hombre-canasto representa la comunicación circular de la memoria de todo lo existente.

Agradecemos a los autoras y autores sus contribuciones. Un agradecimiento especial a Susanne Klengel, de la Universidad Libre de Berlín, a Barbara Göbel, del Instituto Iberoamericano de Berlín, quienes organizaron el coloquio en Berlín, y particularmente a la Fundación Alexander von Humboldt que lo apoyó.